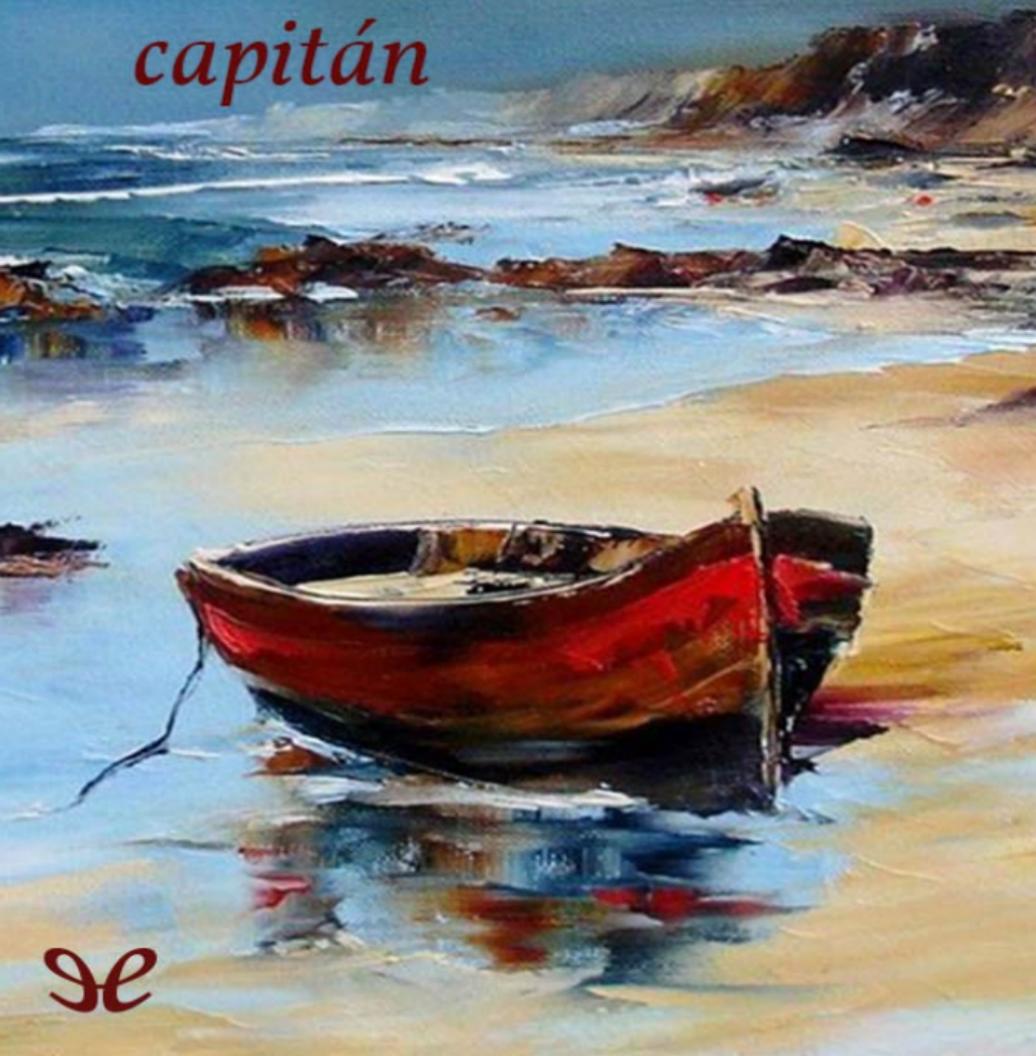


PABLO NERUDA

*Los versos del
capitán*



se

L≡LIBROS

Libro proporcionado por el equipo

Le Libros

Visite nuestro sitio y descarga esto y otros miles de libros

<http://LeLibros.org/>

[Descargar Libros Gratis, Libros PDF, Libros Online](#)

Cuando estos versos aparecieron, Pablo Neruda prefirió callar su nombre, pero muchos fueron los lectores que reconocieron en ellos la inconfundible voz del gran poeta latinoamericano, hombre de lucha y de pasión, en quien lo poético y lo vital se suman armoniosamente.

Sólo a partir de la tercera edición, el nombre de Neruda presidió estos poemas que funden el impulso revolucionario con el más tierno y ardiente amor. Los versos del Capitán cuentan ya entre los más famosos y leídos libros amorosos de nuestro tiempo.

L≡LIBROS

Pablo Neruda

Los versos del capitán

EXPLICACIÓN

Mucho se discutió el anonimato de este libro. Lo que yo discutía en mi interior mientras tanto, era si debía o no sacarlo de su origen íntimo: revelar su progenitura era desnudar la intimidad de su nacimiento. Y no me parecía que tal acción fuera leal a los arrebatos de amor y furia, al clima desconsolado y ardiente del destierro que le dio nacimiento.

Por otra parte pienso que todos los libros debieran ser anónimos. Pero entre quitar a todos los míos mi nombre o entregarlo al más misterioso, cedí, por fin, aunque sin muchas ganas.

¿Qué por qué guardó su misterio por tanto tiempo? Por nada y por todo, por lo de aquí y lo de más allá, por alegrías impropias, por sufrimientos ajenos. Cuando Paolo Ricci, compañero luminoso, lo imprimió por primera vez en Nápoles en 1952 pensamos que aquellos escasos ejemplares que él cuidó y preparó con excelencia, desaparecerían sin dejar huellas en las arenas del sur.

No ha sido así. Y la vida que reclamó su estallido secreto hoy me lo impone como presencia del incommovible amor.

Entrego, pues, este libro sin explicarlo más, como si fuera mío y no lo fuera: basta con que pudiera andar solo por el mundo y crecer por su cuenta. Ahora que lo reconozco espero que su sangre furiosa me reconocerá también.

PABLO NERUDA

Isla Negra, noviembre de 1963

Habana, 3 de octubre de 1951

Estimado señor:^[1]

Me permito enviarle estos papeles que creo le interesarán y que no he podido dar a la publicidad hasta ahora.

Tengo todos los originales de estos versos. Están escritos en los sitios más diversos, como trenes, aviones, cafés y en pequeños papelitos extraños en los que no hay casi correcciones.

En una de sus últimas cartas venía la « Carta en el camino» .

Muchos de estos papeles por arrugados y cortados son casi ilegibles, pero creo que he logrado descifrarlos.

Mi persona no tiene importancia, pero soy la protagonista de este libro y eso me hace estar orgullosa y satisfecha de mi vida.

Este amor, este gran amor, nació un agosto de un año cualquiera, en mis giras que hacía como artista, por los pueblos de la frontera franco española.

Él venía de la guerra de España. No venía vencido. Era del partido de Pasionaria, estaba lleno de ilusiones y de esperanzas para su pequeño y lejano país, en Centro América. Siento no poder dar su nombre. Nunca he sabido cuál era el verdadero, si Martínez, Ramírez o Sánchez. Yo lo llamo simplemente mi Capitán y éste es el nombre que quiero conservar en este libro.

Sus versos son como él mismo: tiernos, amorosos, apasionados, y terribles en su cólera. Era fuerte y su fuerza la sentían todos los que a él se acercaban. Era un hombre privilegiado de los que nacen para grandes destinos. Yo sentía su fuerza y mi placer más grande era sentirme pequeña a su lado.

Entró a mi vida, como él lo dice en un verso, echando la puerta abajo. No golpeó la puerta con timidez de enamorado. Desde el primer instante, él se sintió dueño de mi cuerpo y de mi alma. Me hizo sentir que todo cambiaba en mi vida, esa pequeña vida mía de artista, de comodidad, de blandura, se transformó como todo lo que él tocaba.

No sabía de sentimientos pequeños, ni tampoco los aceptaba. Me dio su amor, con toda la pasión que él era capaz de sentir y yo lo amé como nunca me creí capaz de amar. Todo se transformó en mi vida. Entré a un mundo que antes nunca soñé que existía. Primero tuve miedo, hubo momentos de duda, pero el amor no me dejó vacilar mucho tiempo.

Este amor me traía todo.

La ternura dulce y sencilla cuando buscaba una flor, un juguete, una piedra de río y me la entregaba con sus ojos húmedos de una ternura infinita. Sus

grandes manos eran, en este momento, de una blandura dulce y en sus ojos se asomaba entonces un alma de niño.

Pero había en mí un pasado que él no conocía y había celos y furias incontenibles. Éstas eran como tempestades furiosas que azotaban su alma y la mía, pero nunca tuvieron fuerza para destrozarnos la cadena que nos unía, que era nuestro amor, y de cada tempestad salíamos más unidos, más fuertes, más seguros de nosotros mismos.

En todos estos momentos, él escribía estos versos, que me hacían subir al cielo o bajar al mismo infierno, con la crudeza de sus palabras que me quemaban como brasas.

Él no podía amar de otra manera.

Estos versos son la historia de nuestro amor, grande en todas sus manifestaciones. Tenía la misma pasión que él ponía en sus combates, en sus luchas contra las injusticias. Le dolía el sufrimiento y la miseria, no sólo de su pueblo, sino de todos los pueblos, todas las luchas por combatirlos eran suyos y se entregaba entero, con toda su pasión.

Yo soy muy poco literaria y no puedo hablar del valor de estos versos, fuera del valor humano que indiscutiblemente tienen. Tal vez el Capitán nunca pensó que estos versos se publicarían, pero ahora creo que es mi deber darlos al mundo.

Saluda atentamente a usted,

ROSARIO DE LA CERDA.

EL AMOR

EN TI LA TIERRA

peña

1,

1 pequeña,

ces,

inuta y desnuda,

ece que en una mano mía

es,

así voy a cerrarte

llevarte a mi boca,

o

pronto

pies tocan tus pies y mi boca tus labios,

crecido,

en tus hombros como dos colinas,

pechos se pasean por mi pecho,

brazo alcanza apenas a rodear la delgada

a de luna nueva que tiene tu cintura:

El amor como agua de mar te has desatado:

lo apenas los ojos más extensos del cielo

te inclino a tu boca para besar la tierra.

LA REINA

te he nombrado reina.
✓ más altas que tú, más altas.
✓ más puras que tú, más puras.
✓ más bellas que tú, hay más bellas.
o tú eres la reina.

ando vas por las calles
ie te reconoce.
lie ve tu corona de cristal, nadie mira
lfombra de oro rojo
pisas donde pasas,
lfombra que no existe.

uando asomas
nan todos los ríos
ni cuerpo, sacuden
ielo las campanas,
n himno llena el mundo.

o tú y yo,
o tú y yo, amor mío,
scuchamos.

EL ALFARERO

o tu cuerpo tiene
a o dulzura destinada a mi.

ndo subo la mano
uentro en cada sitio una paloma
me buscaba, como
: hubieran, amor, hecho de arcilla
a mis propias manos de alfarero.

. rodillas, tus senos,
intura faltan en mi como en el hueco
na tierra sedienta
a que desprendieron
forma,
ntos
os completos como un solo río,
o una sola arena.

8 DE SEPTIEMBRE

γ, este día fue una copa plena,
; este día fue la inmensa ola,
; fue toda la tierra.

γ el mar tempestuoso
levantó en un beso
alto que temblamos
luz de un relámpago
tados, descendimos
inmergirnos sin desenlazarlos.

γ nuestros cuerpos se hicieron extensos,
cieron hasta el límite del mundo
;daron fundiéndose
ina sola gota
;era o meteoro.

re tú y yo se abrió una nueva puerta
lguien, sin rostro aún,
nos esperaba.

TUS PIES

ando no puedo mirar tu cara
o tus pies.

pies de hueso arqueado,
pequeños pies duros.

sé que te sostienen,
ue tu dulce peso
re ellos se levanta.

cintura y tus pechos,
uplicada púrpura
us pezones,
aja de tus ojos
recién han volado,
ncha boca de fruta,
abellera roja,
ueña torre mía.

o no amo tus pies
porque anduvieron
re la tierra y sobre
iento y sobre el agua,
ta que me encontraron.

TUS MANOS

¿Cómo tus manos salen,
¿cómo, hacia las mías,
¿cómo me traen volando?
¿qué se detuvieron en mi boca,
¿cómo pronto,
¿cómo qué las reconozco
¿cómo no si entonces antes,
¿cómo hubiera tocado,
¿cómo no si antes de ser
¿cómo fueran recorrido
¿cómo frente, mi cintura?

¿cómo suavidad venía
¿cómo cuando sobre el tiempo,
¿cómo sobre el mar, sobre el humo,
¿cómo sobre la primavera,
¿cómo cuando tú pusiste
¿cómo manos en mi pecho,
¿cómo conocí esas alas
¿cómo paloma dorada,
¿cómo conocí esa greda
¿cómo se color de trigo.

¿cómo años de mi vida
¿cómo caminé buscándolas.
¿cómo í las escaleras,
¿cómo cé los arrecifes,
¿cómo llevaron los trenes,
¿cómo aguas me trajeron,
¿cómo en la piel de las uvas
¿cómo pareció tocarte.
¿cómo madera de pronto
¿cómo trajo tu contacto,
¿cómo cuando me anunciaba
¿cómo suavidad secreta,
¿cómo cuando se cerraron
¿cómo manos en mi pecho
¿cómo cómo llí como dos alas

ninaron su viaje.

TU RISA

tame el pan si quieres,
ame el aire, pero
ne quites tu risa.

me quites la rosa,
anza que desgranas,
gua que de pronto
lla en tu alegría,
epentina ola
lanta que te nace.

lucha es dura y vuelvo
los ojos cansados
ces de haber visto
erra que no cambia,
o al entrar tu risa
e al cielo buscándome
bre para mí
is las puertas de la vida.

or mío, en la hora
s oscura desgrana
isa, y si de pronto
que mi sangre mancha
piedras de la calle,
porque tu risa
í para mis manos
o una espada fresca.

to al mar en otoño,
isa debe alzar
ascada de espuma,
n primavera, amor,
ero tu risa como
lor que yo esperaba,
lor azul, la rosa
ni patria sonora.

te de la noche,

día, de la luna,
e de las calles
:idas de la isla,
e de este torpe
chacho que te quiere,
o cuando yo abro
ojos y los cierro,
ndo mis pasos van,
ndo vuelven mis pasos,
zame el pan, el aire,
iz, la primavera,
o tu risa nunca
que me moriría.

EL INCONSTANTE

ojos se me fueron
de una morena
pasó.

de nácar negro,
de uvas moradas,
le azotó la sangre
su cola de fuego.

rás de todas
voy.

ó una clara rubia
o una planta de oro
inceando sus dones.
ni boca se fue
o una ola
cargando en su pecho
impagos de sangre.

rás de todas
voy.

o a ti, sin moverme,
verte, tú distante,
mi sangre y mis besos,
rena y clara mía,
y pequeña mía,
ha y delgada mía,
fea, mi hermosura,
ha de todo el oro
e toda la plata,
ha de todo el trigo
e toda la tierra,
ha de toda el agua
as olas marinas,
ha para mis brazos,
ha para mis besos,
ha para mi alma.

LA NOCHE EN LA ISLA

a la noche he dormido contigo
to al mar, en la isla.
raje y dulce eras entre el placer y el sueño,
e el fuego y el agua.

vez muy tarde
stros sueños se unieron
o alto o en el fondo,
ba como ramas que un mismo viento mueve,
jo como rojas raíces que se tocan.

vez tu sueño
eparó del mío
or el mar oscuro
buscaba como antes,
ndo aún no existías,
ndo sin divisarse
egué por tu lado,
is ojos buscaban lo que ahora
an, vino, amor y cólera—
oy a manos llenas
que tú eres la copa
esperaba los dones de mi vida.

dormido contigo
i la noche mientras
scura tierra gira
vivos y con muertos,
l despertar de pronto
nedio de la sombra
brazo rodeaba tu cintura.
a noche, ni el sueño
ieron separarnos.

dormido contigo
l despertar tu boca
da de tu sueño
dio el sabor de tierra,
igua marina, de algas,

fondo de tu vida,
recibi tu beso
jado por la aurora
no si me llegara
mar que nos rodea.

EL VIENTO EN LA ISLA

iento es un caballo:
lo cómo corre
el mar, por el cielo.

ere llevarme: escucha
o recorre el mundo
a llevarme lejos.

óndeme en tus brazos
esta noche sola,
ntras la lluvia rompe
tra el mar y la tierra
oca innumerable.

ucha cómo el viento
llama galopando
a llevarme lejos.

¡ tu frente en mi frente,
tu boca en mi boca,
los nuestros cuerpos
mor que nos quema,
a que el viento pase
que pueda llevarme.

a que el viento corra
onado de espuma,
me llame y me busque
opando en la sombra,
ntras yo, sumergido
o tus grandes ojos,
esta noche sola
cansaré, amor mío.

LA INFINITA

¿estas manos? Han medido
erra, han separado
minerales y los cereales,
hecho la paz y la guerra,
derribado las distancias
odos los mares y ríos,
n embargo
ndo te recorren
pequeña,
no de trigo, alondra,
alcanzan a abarcarlo,
:ansan alcanzando
palomas gemelas
reposan o vuelan en tu pecho,
orren las distancias de tus piernas,
:nrollan en la luz de tu cintura.
a mí eres tesoro más cargado
nmensidad que el mar y sus racimos
res blanca y azul y extensa como
erra en la vendimia.
ese territorio,
us pies a tu frente,
ando, andando, andando,
pasaré la vida.

BELLA

la,
no en la piedra fresca
manantial, el agua
e un ancho relámpago de espuma,
es la sonrisa en tu rostro,
a.

la,
fines manos y delgados pies
no un caballito de plata,
ando, flor del mundo,
te veo,
a.

la,
un nido de cobre enmarañado
tu cabeza, un nido
de miel sombría
de mi corazón arde y reposa,
a.

la,
e caben los ojos en la cara,
e caben los ojos en la tierra.
y países, hay ríos,
tus ojos,
patria está en tus ojos,
camino por ellos,
se dan luz al mundo
donde yo camino,
a.

la,
senos son como dos panes hechos
tierra cereal y luna de oro,
a.

la,
intura

izo mi brazo como un río cuando
ó mil años por tu dulce cuerpo,
a.

la,
nay nada como tus caderas,
vez la tierra tiene
algún sitio oculto
urva y el aroma de tu cuerpo,
vez en algún sitio,
a.

la, mi bella,
oz, tu piel, tus uñas,
a, mi bella,
er, tu luz, tu sombra,
a,
o eso es mío, bella,
o eso es mío, mía,
ndo andas o reposas,
ndo cantas o duermes,
ndo sufres o sueñas,
npre,
ndo estás cerca o lejos,
npre,
s mía, mi bella,
npre.

LA RAMA ROBADA

la noche entraremos
bar
rama florida.

aremos el muro,
as tinieblas del jardín ajeno,
sombras en la sombra.

no se fue el invierno,
el manzano aparece
vertido de pronto
cascada de estrellas olorosas.
la noche entraremos
ta su tembloroso firmamento,
is pequeñas manos y las mías
arán las estrellas.

igilosamente,
uestra casa,
a noche y en la sombra,
ará con tus pasos
ilencioso paso del perfume
on pies estrellados
uerpo claro de la primavera.

EL HIJO

hijo, sabes, sabes
lónde vienes?

un lago con gaviotas
icas y hambrientas.

to al agua de invierno
y yo levantamos
fogata roja
tándonos los labios
resarnos el alma,
ando al fuego todo,
mándonos la vida.

llegaste al mundo.

o ella para verme
ara verte un día
ivesó los mares
o para abrazar
equeña cintura
i la tierra anduve,
guerras y montañas,
arenas y espinas.

llegaste al mundo.

tantos sitios vienes,
agua y de la tierra,
fuego y de la nieve,
an lejos caminas
ia nosotros dos,
de el amor terrible
nos ha encadenado,
queremos saber
o eres, qué nos dices,
que tú sabes más
mundo que te dimos.

no una gran tormenta
vimos nosotros
árbol de la vida
las más ocultas
de las raíces
pareces ahora
tando en el follaje,
a más alta rama
contigo alcanzamos.

LA TIERRA

tierra verde se ha entregado
do lo amarillo, oro, cosechas,
ones, hojas, grano,
o cuando el otoño se levanta
su estandarte extenso
s tú la que veo,
para mí tu cabellera
que reparte las espigas.

o los monumentos
antigua piedra rota,
o si toco
huicatríz de piedra
tu cuerpo me responde,
tus dedos reconocen
pronto, estremecidos,
su aliente dulzura.

entre los héroes paso
sién condecorados
entre la tierra y la pólvora
detrás de ellos, muda,
entre tus pequeños pasos,
¿s o no eres?

¿o cuando sacaron
¿o aíz, para verlo,
¿o viejo árbol enano
¿o para salir mirándome
de las torturadas
¿o dientes raíces.

cuando viene el sueño
¿o a tenderme y llevarme
¿o a mi propio silencio
¿o a un gran viento blanco
¿o que derriba mi sueño
¿o a traer de él las hojas,
¿o a ser como cuchillos

re mí desangrándome.

ada herida tiene
orma de tu boca.

AUSENCIA

Enas te he dejado,
en mí, cristalina
amborosa,
quieta, herida por mí mismo
plmada de amor, como cuando tus ojos
cierran sobre el don de la vida
sin cesar te entrego.

Por mío,
hemos encontrado
cientos y nos hemos
ido toda el agua y la sangre,
encontramos
hambre
nos mordimos
no el fuego muerde,
hándonos heridas.

Yo espérame,
dame tu dulzura.
te daré también
rosa.

EL DESEO

EL TIGRE

el tigre.
cecho entre las hojas
has como lingotes
n mineral mojado.

ío blanco crece
o la niebla. Llegas.

nuda te sumerges.
ero.

onces en un salto
ñuego, sangre, dientes,
in zarpazo derribo
echo, tus caderas.

o tu sangre, rompo
miembros uno a uno.

te quedo velando
años en la selva
huesos, tu ceniza,
óvil, lejos
odio y de la cólera,
armado en tu muerte,
zado por las lianas,
óvil en la lluvia,
tinela implacable
ni amor asesino.

EL CÓNDOR

soy el cóndor, vuelo
re ti que caminas
e pronto en un ruedo
viento, pluma, garras,
salto y te levanto
en ciclón silbante
huracanado frío.

mi torre de nieve,
mi guarida negra
solo y sola vives,
¡llenas de plumas
velas sobre el mundo,
¡cóvil, en la altura.

¡nbra cóndor, saltemos
re esta presa roja,
¡garremos la vida
pasa palpitando
¡vntemos juntos
¡stro vuelo salvaje.

EL INSECTO

tus caderas a tus pies
pero hacer un largo viaje.

¡ más pequeño que un insecto.

¡ por estas colinas,
de color de avena,
en delgadas huellas
sólo yo conozco,
tímetros quemados,
das perspectivas.

¡í hay una montaña.
saldré nunca de ella.
qué musgo gigante!
n cráter, una rosa
¡uego humedecido!

tus piernas desciendo
ndo una espiral
ormiendo en el viaje
ego a tus rodillas
redonda dureza
to a las cimas duras
in claro continente.

¡ia tus pies resbalo,
s ocho aberturas,
us dedos agudos,
os, peninsulares,
e ellos al vacío
a sábana blanca
¡o, buscando ciego
ambriento tu contorno
vasija quemante!

LAS FURIAS

EL AMOR

¿tienes, qué tenemos,
nos pasa?
nuestro amor es una cuerda dura
nos amarra hiriéndonos
queremos
r de nuestra herida,
ararnos,
hace un nuevo nudo y nos condena
:sangrarnos y quemarnos juntos.

¿tienes? Yo te miro
o hallo nada en ti sino dos ojos
o todos los ojos, una boca
dida entre mil bocas que besé, más hermosas,
:uerpo igual a los que resbalaron
o mi cuerpo sin dejar memoria.

ué vacía por el mundo ibas
o una jarra de color de trigo
aire, sin sonido, sin substancia!
busqué en vano en ti
fundidad para mis brazos
excavan, sin cesar, bajo la tierra:
o tu piel, bajo tus ojos
a,
o tu doble pecho levantado
nas
corriente de orden cristalino
no sabe por qué corre cantando.
qué, por qué, por qué,
or mío, por qué?

SIEMPRE

es de mí
engo celos.

¡ con un hombre
espalda,
con cien hombres en tu cabellera,
con mil hombres entre tu pecho y tus pies,
como un río
o de ahogados
encuentra el mar furioso,
spuma eterna, el tiempo!

ellos todos
nde yo te espero:
npre estaremos solos,
npre estaremos tú y yo
s sobre la tierra
a comenzar la vida!

EL DESVÍO

1 pie se desvía de nuevo,
¡ cortado.

1 mano te lleva
ro camino
:aerá podrida.

1e apartas tu vida
rirás
que vivas.

uirás muerta o sombra,
ando sin mí por la tierra.

LA PREGUNTA

or, una pregunta
a destrozado.

he regresado a ti
de la incertidumbre con espinas.

quiero recta como
spada o el camino.

o te empeñas
guardar un recodo
sombra que no quiero.

or mío,
préndeme,
quiero toda,
ojos a pies, a uñas,
dentro,
la claridad, la que guardabas.

yo, amor mío,
en golpea tu puerta.
es el fantasma, no es
que antes se detuvo
en la ventana.
echo la puerta abajo:
entro en toda tu vida:
vengo a vivir en tu alma:
o puedes conmigo.

nes que abrir puerta a puerta,
es que obedecerme,
es que abrir los ojos
a que busque en ellos,
es que ver cómo ando
pasos pesados
todos los caminos
, ciegos, me esperaban.

me temas,
tuyo,
o
soy el pasajero ni el mendigo,
tu dueño,
que tú esperabas,
hora entro
tu vida,
a no salir más,
amor, amor, amor,
a quedarme.

LA PRÓDIGA

te escogí entre todas las mujeres
a que repitieras
re la tierra
corazón que baila con espigas
cha sin cuartel cuando hace falta.

te pregunto, dónde está mi hijo?

me esperaba en ti, reconociéndome,
iciéndome: «Llámame para salir sobre la tierra
continuar tus luchas y tus cantos?»

¡vuélveme a mi hijo!

has olvidado en las puertas
placer, oh pródiga
miga,
olvidado que viniste a esta cita,
más profunda, aquella
que los dos, unidos, seguiremos hablando
su boca, amor mío,
todo aquello
no alcanzamos a decirnos?

ando yo te levanto en una ola
fuego y sangre, y se duplica
ida entre nosotros,
édate,
alguien nos llama
no nadie jamás nos ha llamado
ue no respondemos
os quedamos solos y cobardes
e la vida que negamos.

diga,
e las puertas,
ue en tu corazón
udo ciego
lesenlace y vuele

tu sangre y la mía
el mundo!

EL DAÑO

te hecho daño, alma mía,
lesgarrado tu alma.

¡éndeme.
os saben quién soy,
o ese Soy
¡demás un hombre
a ti.

ti vacilo, caigo
te levanto ardiendo.
entre todos los seres
es derecho
¡irme débil.
¡ pequeña mano
¡an y de guitarra
e tocar mi pecho
ndo sale al combate.

eso busco en ti la firme piedra.
¡eras manos en tu sangre clavo
cando tu firmeza
¡ profundidad que necesito,
no encuentro
¡ tu risa de metal, si no hallo
a en qué sostener mis duros pasos,
rada, recibe
tristeza y mi cólera,
¡ manos enemigas
truyéndote un poco
a que te levantes de la arcilla,
ha de nuevo para mis combates.

EL POZO

¿cómo te hundes, caes
en un agujero de silencio,
en un abismo de cólera orgullosa,
¿cómo puedes
soportar, aún con jirones
de lo que hallaste
en la profundidad de tu existencia.

¿cómo lo mío, qué encuentras
en un pozo cerrado?
¿cómo las ciénagas, rocas?
¿cómo ves con ojos ciegos,
corrosa y herida?

¿cómo vida, no hallarás
en el pozo en que caes
de donde yo guardo para ti en la altura:
un ramo de jazmines con rocío
de un nido más profundo que tu abismo.

¿cómo me temas, no caigas
de un rencor de nuevo.
¿cómo puede la palabra mía que vino a herirte
dejarse que vuele por la ventana abierta.

¿cómo volverá a herirme
de lo que tú la dirijas
de lo que fue cargada con un instante duro
de lo que se instante será desarmado en mi pecho.

¿cómo rieme radiosa
de cómo tu boca te hiere.
¿cómo soy un pastor dulce
de cómo no en los cuentos de hadas,
de cómo soy un buen leñador que comparte contigo
de cómo la ra, viento y espinas de los montes.

¿cómo ame, tú, sonríeme,
de cómo idame a ser bueno.

te hieras en mí, que será inútil,
ne hieras a mí porque te hieres.

EL SUEÑO

lando en las arenas
decidí dejarte.

iba un barro oscuro
temblaba,
undiéndome y saliendo
idí que salieras
nó, que me pesabas
no piedra cortante,
laboré tu pérdida
o a paso:
tarte las raíces,
arte sola al viento.

en ese minuto,
azón mío, un sueño
sus alas terribles
ubría.

sentías tragada por el barro,
me llamabas y yo no acudía,
vas, inmóvil,
defenderte
ta ahogarte en la boca de arena.

pués
decisión se encontró con tu sueño,
esde la ruptura
nos quebraba el alma,
¿im os limpios otra vez, desnudos,
ándonos
sueño, sin arena,
rpletos y radiantes,
ados por el fuego.

SI TÚ ME OLVIDAS

ero que sepas
cosa.

sabes cómo es esto:

tiro

una de cristal, la rama roja

lento otoño en mi ventana,

como

todo al fuego

impalpable ceniza

arrugado cuerpo de la leña,

que me lleva a ti,

como si todo lo que existe,

mas, luz, metales,

eran pequeños barcos que navegan

cerca de las islas tuyas que me aguardan.

Quiero estar bien,

pero poco a poco dejas de quererme

hasta que me haré de quererte poco a poco.

Y pronto

me olvidas

como si yo no existiera

porque ya te habré olvidado.

¿Crees que consideras largo y loco

el viento de banderas

que pasa por mi vida y te decides

sin avisarme a la orilla

del corazón en que tengo raíces,

como esa

que en ese día,

en esa hora

me arañaré los brazos

para encontrar mis raíces

para buscar otra tierra.

ada día,
a hora
tes que a mí estás destinada
dulzura implacable.
ada día sube
flor a tus labios a buscarme,
amor mío, ay mía,
ní todo ese fuego se repite,
ní nada se apaga ni se olvida,
amor se nutre de tu amor, amada,
vientras vivas estará en tus brazos
salir de los míos.

EL OLVIDO

o el amor en una copa
ha como la tierra, todo
mor con estrellas y espinas
i, pero anduviste
pies pequeños, con tacones sucios
re el fuego, apagándolo.

gran amor, pequeña amada!
me detuve en la lucha.
dejé de marchar hacia la vida,
ia la paz, hacia el pan para todos,
o te alcé en mis brazos
: clavé a mis besos y te miré como jamás
verán a mirarte ojos humanos.

gran amor, pequeña amada!

onces no mediste mi estatura,
l hombre que para ti apartó
angre, el trigo, el agua
fundiste
el pequeño insecto que te cayó en la falda.

gran amor, pequeña amada!

esperes que te mire en la distancia
ia atrás, permanece
lo que te dejé, pasea
mi fotografía traicionada,
seguiré marchando,
iendo anchos caminos contra la sombra, haciendo
ve la tierra, repartiendo
strella para los que vienen.

¿date en el camino.
llegado la noche para ti.
vez de madrugada
veremos de nuevo.

gran amor, pequeña amada!

LAS MUCHACHAS

chachas que buscabais
ran amor, el gran amor terrible,
ha pasado, muchachas?

vez
empo, el tiempo!

que ahora,
í está, ved cómo pasa
istrando las piedras celestes,
trozando las flores y las hojas,
un ruido de espumas azotadas
tra todas las piedras de tu mundo,
un olor de esperma y de jazmines,
to a la luna sangrienta!

hora
is el agua con tus pies pequeños,
tu pequeño corazón
o sabes qué hacer!

mejores
tos viajes nocturnos,
tos departamentos,
tos divertidísimos paseos,
tos bailes sin mayor consecuencia
continuar el viaje!

érete de miedo o de frío,
: duda,
yo con mis grandes pasos
ncontraré,
tro de ti
jos de ti,
lla me encontrará,
ue no temblará frente al amor,
ue estará fundida
migo
a vida o la muerte!

TÚ VENÍAS

me has hecho sufrir
y esperar.

en aquellas horas
de arañadas, llenas
de serpientes,
cuando
me caía el alma y me ahogaba,
estabas andando,
estabas desnuda y arañada,
estabas sangrienta hasta mi lecho,
estabas mía,
entonces
y a la noche caminamos
caminando
cuando despertamos
estabas intacta y nueva,
pero si el grave viento de los sueños
nuevo hubiera dado
golpe a tu cabellera
o el trigo y plata hubiera sumergido
mi cuerpo hasta dejarlo deslumbrante.

pero no sufrí amor mío,
sólo te esperaba.
estabas que cambiar de corazón
y de mirada
después de haber tocado la profunda
arena de mar que te entregó mi pecho.
estabas que salir del agua
como una gota levantada
por una ola nocturna.

estabas mía, tuviste
que morir y nacer, yo te esperaba
pero no sufrí buscándote,
estabas que vendrías,
estabas nueva mujer con lo que adoro

a que no adoraba,
tus ojos, tus manos y tu boca
o con otro corazón
amaneció a mi lado
10 si siempre hubiera estado allí
a seguir conmigo para siempre.

LAS VIDAS

EL MONTE Y EL RÍO

mi patria hay un monte.

mi patria hay un río.

¡ conmigo.

noche al monte sube.

hambre baja al río.

¡ conmigo.

énes son los que sufren?

sé, pero son míos.

¡ conmigo.

sé, pero me llaman

te dicen: « Sufrimos» .

¡ conmigo.

te dicen: « Tu pueblo,

pueblo desdichado,

entre el monte y el río,

hambre y con dolores,

quiere luchar solo,

está esperando, amigo» .

tú, la que yo amo,

caña, grano rojo

trigo,

¡ dura la lucha,

la vida será dura,

pero vendrás conmigo.

LA POBREZA

no quieres,
susta
obreza,

quieres
on zapatos rotos al mercado
olver con el viejo vestido.

or, no amamos,
o quieren los ricos,
niseria. Nosotros
xtirparemos como diente maligno
hasta ahora ha mordido el corazón del hombre.

o no quiero
la temas.
ega por mi culpa a tu morada,
¡ pobreza expulsa
zapatos dorados,
no expulse tu risa que es el pan de mi vida.
o puedes pagar el alquiler
al trabajo con paso orgulloso,
iensas, amor, que yo te estoy mirando
omos juntos la mayor riqueza
jamás se reunió sobre la tierra.

LAS VIDAS

qué incómoda a veces
siento
conmigo, vencedor entre los hombres!

que no sabes
conmigo vencieron
es de rostros que no puedes ver,
es de pies y pechos que marcharon conmigo,
no soy,
no existo,
sólo soy la frente de los que van conmigo,
soy más fuerte
que llevo en mí
toda una pequeña vida
dentro de todas las vidas,
andando seguro hacia adelante
que tengo mil ojos,
que tengo un peso con peso de piedra
que tengo mil manos
y la voz se oye en las orillas
de todas las tierras
que es la voz de todos
que no hablaron,
los que no cantaron
antes hoy con esta boca
a ti te besa.

LA BANDERA

¡vántate conmigo.

¡que quisiera
no yo quedarse
sobre la almohada en que tus párpados
saben cerrar el mundo para mí.
¡que también quisiera
dejar dormir mi sangre
destruyendo tu dulzura.

¡que levántate,
¡que levántate,
¡que conmigo levántate
¡que salgamos reunidos
¡que luchar cuerpo a cuerpo
contra las telarañas del malvado,
contra el sistema que reparte el hambre,
contra la organización de la miseria.

¡que nos,
¡que tú, mi estrella, junto a mí,
¡que tú, nacida de mi propia arcilla,
¡que habrás hallado el manantial que ocultas
¡que en medio del fuego estarás
¡que todo a mí,
¡que tus ojos bravíos,
¡que mostrando mi bandera.

EL AMOR DEL SOLDADO

plena guerra te llevó la vida
y el amor del soldado.

¡ tu pobre vestido de seda,
añas de piedra falsa
¡ cómo caminar por el fuego.

¡ acá, vagabunda,
¡ a beber sobre mi pecho
¡ rocío.

querías saber dónde andabas,
¡ s la compañera de baile,
¡ enías partido ni patria.

¡ hora a mi lado caminando
que conmigo va la vida
¡ ue detrás está la muerte.

¡ no puedes volver a bailar
¡ tu traje de seda en la sala.

¡ vas a romper los zapatos,
¡ o vas a crecer en la marcha.

¡ nes que andar sobre las espinas
¡ ando gotitas de sangre.

¡ ame de nuevo, querida.

¡ ipia ese fusil, camarada.

NO SÓLO EL FUEGO

sí, recuerdo,
tus ojos cerrados
no llenos por dentro de luz negra,
no tu cuerpo como una mano abierta,
no un racimo blanco de la luna,
el éxtasis,
cuando nos mata un rayo,
cuando un puñal nos hiere en las raíces
cuando nos rompe una luz la cabellera,
cuando
nos de nuevo
viendo a la vida,
no si del océano saliéramos,
no si del naufragio
viéramos heridos
entre las piedras y las algas rojas.

o
otros recuerdos,
sólo flores del incendio,
no pequeños brotes
que aparecen de pronto
cuando voy en los trenes
por las calles.

veo
cuando mis pañuelos,
colgando en la ventana
los calcetines rotos,
la figura en que todo,
no el placer como una llamarada
o sin destruirte,
nuevo,
perjercita
cada día,
nuevo ser humano,
silenciosamente humano,
necesariamente pobre,

no tienes que ser para que seas
a rápida rosa
la ceniza del amor deshace,
o toda la vida,
a la vida con jabón y agujas,
el aroma que amo
a cocina que tal vez no tendremos
n que tu mano entre las papas fritas
i boca cantando en invierno
ntras llega el asado
an para mí la permanencia
a felicidad sobre la tierra.

vida mía,
sólo el fuego entre nosotros arde,
o toda la vida,
imple historia,
imple amor
ma mujer y un hombre
ecidos a todos.

LA MUERTA

e pronto no existes,
e pronto no vives,
seguiré viviendo.

me atrevo,
ne atrevo a escribirlo,
: mueres.

seguiré viviendo.

que donde no tiene voz un hombre
mi voz

ide los negros sean apaleados
no puedo estar muerto.
ndo entren en la cárcel mis hermanos
araré yo con ellos.

ndo la victoria,
ni victoria,
o la gran victoria
ue
que esté mudo debo hablar:
la veré llegar aunque esté ciego.

perdóname.
¿no vives,

querida, amor mío,
l
as muerto,
is las hojas caerán en mi pecho,
erá sobre mi alma noche y día,
ieve quemará mi corazón,
aré con frío y fuego y muerte y nieve,
pies querrán marchar hacia donde tú duermes,
o
uiré vivo,
que tú me quisiste sobre todas las cosas

omable,
mor, porque tú sabes que soy no sólo un hombre
y todos los hombres.

PEQUEÑA AMÉRICA

ando miro la forma
América en el mapa,
or, a ti te veo:
alturas del cobre en tu cabeza,
pechos, trigo y nieve,
intura delgada,
oces ríos que palpitan, dulces
nas y praderas
n el frío del sur tus pies terminan
eografía de oro duplicado.

or, cuando te toco
sólo han recorrido
manos tu delicia,
ramas y tierras, frutas y agua,
rimavera que amo,
ana del desierto, el pecho
a paloma salvaje,
uavidad de las piedras gastadas
las aguas del mar o de los ríos
espesura roja
matorral en donde
ed y el hambre acechan.
sí mi patria extensa me recibe,
ueña América, en tu cuerpo.

í más, cuando te veo recostada
en tu piel, en tu color de avena,
cionalidad de mi cariño.
que desde tus hombros
ortador de caña
Cuba abrasadora
mira, lleno de sudor oscuro,
esde tu garganta
cadores que tiemblan
as húmedas casas de la orilla
cantan su secreto.
sí a lo largo de tu cuerpo,

ueña América adorada
tierras y los pueblos
rumpen mis besos
¡belleza entonces
sólo enciende el fuego
arde sin consumirse entre nosotros,
que con tu amor me está llamando
través de tu vida
está dando la vida que me falta
El sabor de tu amor se agrega el barro,
eso de la tierra que me aguarda.

ODA Y GERMINACIONES

I

abor de tu boca y el color de tu piel,
, boca, fruta mía de estos días veloces,
elo, fueron sin cesar a tu lado
años y por viajes y por lunas y soles
erra y llanto y lluvia y alegría
lo ahora, sólo
:n de tus raíces
o a la tierra seca el agua trae
minaciones que no conocía
los labios del cántaro olvidado
e en el agua el gusto de la tierra?

sé, no me lo digas, no lo sabes.
lie sabe estas cosas.
o acercando todos mis sentidos
luz de tu piel, desapareces,
undes como el ácido
ma de una fruta
l calor de un camino,
lor del maíz que se desgrana,
radreselva de la tarde pura,
nombres de la tierra polvorienta,
erfume infinito de la patria:
gnolia y matorral, sangre y harina,
ope de caballos,
ma polvorienta de la aldea,
an recién nacido:
todo de tu piel vuelve a mi boca,
lve a mi corazón, vuelve a mi cuerpo,
uelvo a ser contigo
erra que tú eres:
s en mí profunda primavera:
lvo a saber en ti cómo germino.

II

os tuyos que yo debí sentir
cer cerca de mí como racimos
ta que hubieras visto cómo el sol y la tierra,
is manos de piedra te hubieran destinado
ta que uva con uva hubieras hecho
tar en mis venas el vino.
riento o el caballo
viándose pudieron
er que yo pasara por tu infancia,
rismo cielo has visto cada día,
rismo barro del invierno oscuro,
nramada sin fin de los ciruelos
i dulzura de color morado.
o algunos kilómetros de noche,
distancias mojadas
a aurora campestre,
añado de tierra nos separó, los muros
isparentes
no cruzamos, para que la vida,
pués, pusiera todos
mares y la tierra
e nosotros, y nos acercáramos
asar del espacio,
o a paso buscándonos,
in océano a otro,
ta que vi que el cielo se incendiaba
olaba en la luz tu cabellera
egaste a mis besos con el fuego
in desencadenado meteoro
l fundirte en mi sangre, la dulzura
ciruelo salvaje
uestra infancia recibí en mi boca,
: apreté a mi pecho
o si la tierra y la vida recobrará.

III

muchacha salvaje, hemos tenido
recobrar el tiempo
marchar hacia atrás, en la distancia
nuestras vidas, beso a beso,
logrando de un sitio lo que dimos
alegría, descubriendo en otro
amino secreto
iba acercando tus pies a los míos,
sí bajo mi boca
lves a ver la planta insatisfecha
u vida alargando sus raíces
ia mi corazón que te esperaba.
na a una las noches
e nuestras ciudades separadas
gregan a la noche que nos une.
luz de cada día
lama o su reposo
entregan, sacándolos del tiempo,
sí se desentierra
a sombra o la luz nuestro tesoro,
sí besan la vida nuestros besos:
o el amor en nuestro amor se encierra:
a la sed termina en nuestro abrazo.
í estamos al fin frente a frente,
hemos encontrado,
temos perdido nada.
; hemos recorrido labio a labio,
nos cambiado mil veces,
e nosotros la muerte y la vida,
o lo que traíamos
o muertas medallas
chamos al fondo del mar,
o lo que aprendimos
nos sirvió de nada:
enzamos de nuevo,
ninamos de nuevo
erte y vida.
quí sobrevivimos,

os, con la pureza que nosotros creamos,
s anchos que la tierra que no pudo extraviarnos,
nos como el fuego que arderá
nto dure la vida.

IV

ando he llegado aquí se detiene mi mano.
uien pregunta: —Dime por qué, como las olas
na misma costa, tus palabras
cesar van y vuelven a su cuerpo?
¿es sólo la forma que tú amas?
respondo: mis manos no se sacian
de ella, mis besos no descansan,
¿qué retiraría las palabras
que repiten la huella de su contacto amado,
se cierran guardando
silenciosamente como en la red el agua,
superficie y la temperatura
de la ola más pura de la vida?
¿Por amor, tu cuerpo no sólo es la rosa
que en la sombra o la luna se levanta
que me sorprendo o persigo.
¿Sólo es movimiento o quemadura,
color de sangre o pétalo del fuego,
¿o que para mí tú me has traído
territorio, el barro de mi infancia,
olas de la avena,
piel redonda de la fruta oscura
que arranqué de la selva,
rama de maderas y manzanas,
fuente de agua escondida donde caen
los secretos y profundas hojas.
¿Por amor tu cuerpo sube
como una línea pura de vasija
de la tierra que me reconoce
cuando te encontraron mis sentidos
alpitaste como si cayeran
alrededor de ti la lluvia y las semillas!
¿que me digan cómo
quería yo abolirte
desear que mis manos sin tu forma
incendiaran el fuego a mis palabras!
¿que me vea mía, reposa
tu cuerpo en estas líneas que te deben

s de lo que me das en tu contacto,
e en estas palabras y repite
ellas la dulzura y el incendio,
emécete en medio de sus sílabas,
rme en mi nombre como te has dormido
re mi corazón, y así mañana el
co de tu forma
rdarán mis palabras
l que las oiga un día recibirá una ráfaga
rigo y amapolas:
irá todavía respirando
uerpo del amor sobre la tierra!

o de trigo y agua
o cristal o de fuego,
o alabastro y la noche,
o rabia y la ira,
o sombra y la ternura
o lo has ido poco a poco cosiendo
o en bolsillos rotos
o sólo en la zona trepidante
que amor y martirio son gemelos
o en dos campanas de incendio,
o esperaste, amor mío,
o en las más pequeñas
o acciones dulces.
o aceite dorado de Italia hizo tu nimbo,
o la ta de la cocina y la costura,
o la coquetería pequeñuela,
o tanto se tardaba en el espejo,
o tus manos que tienen
o los dedos que el jazmín envidiaría
o los utensilios y mi ropa,
o infectó las llagas.
o amor mío, a mi vida
o siempre preparada
o como amapola y como guerrillera:
o sedes el esplendor que yo recorro
o el hambre y la sed
o sólo para ti traje a este mundo,
o detrás de la seda
o la lucha de hierro
o luchará a mi lado.
o amor, aquí nos encontramos.
o a y metal, acércate a mi boca.

VI

orque Amor combate
sólo en su quemante agricultura,
en la boca de hombres y mujeres,
ninaré saliéndoles al camino
s que entre mi pecho y tu fragancia
eran interponer su planta oscura.
mí nada más malo
irán, amor mío
o que yo te dije.
viví en las praderas
es de conocerte
o esperé el amor sino que estuve
chando y salté sobre la rosa.
¿ más pueden decirte?
soy bueno ni malo sino un hombre,
gregarán entonces el peligro
ni vida, que conoces
ue con tu pasión has compartido.
ien, este peligro
eligro de amor, de amor completo
ia toda la vida, hacia todas las vidas,
este amor nos trae
uerte o las prisiones,
estoy seguro que tus grandes ojos,
o cuando los beso
errarán entonces con orgullo,
doble orgullo, amor,
tu orgullo y el mío.
o hacia mis orejas vendrán antes
cavar la torre
amor dulce y duro que nos liga,
te dirán: —« Aquella
tú amas,
es mujer para ti,
qué la quieres? Creo
podrías hallar una más bella,
s sería, más profunda,
s otra, tú me entiendes, mírala qué ligera,

ué cabeza tiene,
vírala cómo se viste
tcétera y etcétera» .
o en estas líneas digo:
te quiero, amor, amor,
te amo, así como te vistes
omo se levanta
abellera y como
oca se sonríe,
ra como el agua
manantial sobre las piedras puras,
te quiero amada.
an y o no le pido que me enseñe
o que no me falte
ante cada día de la vida.
no sé nada de la luz, de dónde
e ni dónde va,
sólo quiero que la luz alumbré,
no pido a la noche
licaciones,
la espero y me envuelve,
sí tú, pan y luz
ombra eres.
; venido a mi vida con lo que tú traías,
ha
uz y pan y sombra te esperaba,
sí te necesito,
te amo,
cuantos quieran escuchar mañana
ue no les diré, que aquí lo lean,
etrocedan hoy porque es temprano
a estos argumentos.
ñana sólo les daremos
hoja del árbol de nuestro amor, una hoja
caerá sobre la tierra
o si la hubieran hecho nuestros labios,
o un beso que cae
de nuestras alturas invencibles
a mostrar el fuego y la ternura
in amor verdadero.

EPITALAMIO

verdas cuando
nvierno llegamos a la isla?
nar hacia nosotros levantaba
copa de frío.
las paredes las enredaderas
arraban dejando
r hojas oscuras
nuestro paso.
eras también una pequeña hoja
temblaba en mi pecho.
finito de la vida allí te puso.
un principio no te vi: no supe
cómo ibas andando conmigo,
sabía que tus raíces
me abrazaron mi pecho,
me llevaron a los hilos de mi sangre,
me llevaron por mi boca,
me abrazaron conmigo.
fue tu presencia inadvertida,
como una rama invisible
que se pobló de pronto
en el corazón de frutos y sonidos.
me visitaste la casa
que yo te esperaba oscura
me encendiste las lámparas entonces.
verdas, amor mío,
¿fueron tus primeros pasos en la isla?
¿fueron las piedras grises nos reconocieron,
las rachas de la lluvia,
los gritos del viento en la sombra.
¿fue el fuego
nuestro único amigo,
nuestro abrazo a él apretamos
el dulce amor de invierno
nuestros cuatro brazos.
Después vio crecer nuestro beso desnudo
quería tocar estrellas escondidas,
quería nacer y morir el dolor

no una espada rota
tra el amor invencible.
uerdas,
formida en mi sombra,
no de ti crecía
ueño,
u pecho desnudo
erto con sus cúpulas gemelas
ia el mar, hacia el viento de la isla
ómo yo en tu sueño navegaba
e, en el mar y en el viento
lo y sumergido sin embargo
olumen azul de tu dulzura?
dulce, dulce mía,
brió la primavera
muros de la isla.
reció una flor como una gota
angre anaranjada,
iego descargaron los colores
o su peso puro.
nar reconquistó su transparencia,
oche en el cielo
tacó sus racimos
a todas las cosas susurraron
stro nombre de amor, piedra por piedra
ron nuestro nombre y nuestro beso.
isla de piedra y musgo
onó en el secreto de sus grutas
no en tu boca el canto,
i flor que nacía
e los intersticios de la piedra
su secreta sílaba
o al pasar tu nombre
planta abrasadora,
i escarpada roca levantada
no el muro del mundo
onoció mi canto, bienamada,
das las cosas dijeron
mor, mi amor, amada,
que la tierra, el tiempo, el mar, la isla,
ida la marea,

ermen que entreabre
labios en la tierra,
lor devoradora,
movimiento de la primavera,
nos reconoce.
stro amor ha nacido
ra de las paredes,
el viento,
a noche,
a tierra,
or eso la arcilla y la corola,
arro y las raíces
en cómo te llamas,
iben que mi boca
untó con la tuya
que en la tierra nos sembraron juntos
que sólo nosotros lo supiéramos
ue crecemos juntos
orecemos juntos
or eso
ndo pasamos,
ombre está en los pétalos
a rosa que crece en la piedra,
nombre está en las grutas.
is todo lo saben,
enemos secretos,
nos crecido juntos
o no lo sabíamos.
nar conoce nuestro amor, las piedras
a altura rocosa
en que nuestros besos florecieron
pureza infinita,
o en sus intersticios una boca
arlata amanece:
conocen nuestro amor y el beso
reúne tu boca y la mía
ma flor eterna.
or mía,
rimavera dulce,
y mar, nos rodean.
la cambiamos

nuestro invierno,
ndo el viento
enzó a descifrar tu nombre
hoj en todas las horas repite,
ndo
hojas no sabían
tú eras una hoja,
ndo
raíces
sabían que tú me buscabas
ni pecho.
or, amor,
rimavera
ofrece el cielo,
o la tierra oscura
uestro nombre,
stro amor pertenece
do el tiempo y la tierra.
ándonos, mi brazo
o tu cuello de arena
eraremos
o cambia la tierra y el tiempo
a isla,
o caen las hojas
as enredaderas taciturnas,
o se va el otoño
la ventana rota.
o nosotros
os a esperar
uestro amigo,
uestro amigo de ojos rojos,
uego,
ndo de nuevo el viento
uda las fronteras de la isla
esconozca el nombre
odos,
vierno
buscará, amor mío,
npre,
buscará, porque lo conocemos,
que no lo tememos,

que tenemos
nosotros
uego
a siempre.
emos
erra con nosotros
a siempre,
rimavera con nosotros
a siempre,
uando se desprenda
as enredaderas
hoja
abes amor mío,
nombre viene escrito
esa hoja,
nombre que es el tuyo y es el mío,
stro nombre de amor, un solo
la flecha
atravesó el invierno,
mor invencible,
uego de los días,
hoja
me cayó en el pecho,
una hoja del árbol
a vida
hizo nido y cantó
echó raíces,
dio flores y frutos.
sí ves, amor mío cómo marchó
la isla,
el mundo,
uro en medio de la primavera,
o de luz en el frío,
ando tranquilo en el fuego,
ntando tu peso
éetalo en mis brazos
o si nunca hubiese caminado
o contigo alma mía,
o si no supiera caminar
o contigo,
o si no supiera cantar

o cuando tú cantas.

LA CARTA EN EL CAMINO

ós, pero conmigo
is, irás adentro
ma gota de sangre que circule en mis venas
iera, beso que me abrasa el rostro
nturón de fuego en mi cintura.
ce mía, recibe
ran amor que salió de mi vida
ue en ti no encontraba territorio
10 el explorador perdido
as islas del pan y de la miel.
te encontré después
a tormenta, la lluvia
ó el aire y en el agua
dulces pies brillaron como peces.

orada, me voy a mis combates.

ñaré la tierra para hacerte una cueva
llí tu Capitán
sperará con flores en el lecho.
pienses más, mi dulce,
el tormento
pasó entre nosotros
10 un rayo de fósforo
ándonos tal vez su quemadura.
paz llegó también porque regreso
char a mi tierra,
omo tengo el corazón completo
la parte de sangre que me diste
a siempre,
omo
o
manos llenas de tu ser desnudo,
ame,
ame,
ame por el mar, que voy radiante,
ame por la noche que navego,
1ar y noche son los ojos tuyos.

he salido de ti cuando me alejo.
ora voy a contarte:
tierra será tuya, y o voy a conquistarla,
sólo para dártela,
que para todos,
a todo mi pueblo.
Irá el ladrón de su torre algún día.
El invasor será expulsado.
os los frutos de la vida
cerán en mis manos
stumbrados antes a la pólvora.
abré acariciar las nuevas flores
que tú me enseñaste la ternura.
ce mía, adorada,
drás conmigo a luchar cuerpo a cuerpo
que en mi corazón viven tus besos
o banderas rojas,
caigo, no sólo
cubrirá la tierra
este gran amor que me trajiste
ue vivió circulando en mi sangre.
drás conmigo,
esa hora te espero,
esa hora y en todas las horas,
odas las horas te espero.
uando venga la tristeza que odio
lpear a tu puerta,
que yo te espero
uando la soledad quiera que cambies
ortija en que está mi nombre escrito,
a la soledad que hable conmigo,
yo debí marcharme
que soy un soldado,
ue allí donde estoy,
o la lluvia o bajo
uego,
or mío, te espero.
espero en el desierto más duro
unto al limonero florecido,
odas las partes donde esté la vida,
de la primavera está naciendo,

or mío, te espero.
ando te digan: « Ese hombre
e quiere», recuerda
mis pies están solos en esa noche, y buscan
dulce pequeños pies que adoro.
or, cuando te digan
te olvidé, y aun cuando
yo quien lo dice,
ndo yo te lo diga,
ne creas,
¿n y cómo podrían
tarte de mi pecho
uién recibiría
sangre
ndo hacia ti me fuera desangrando?
o tampoco puedo
dar a mi pueblo.
r a luchar en cada calle,
ás de cada piedra.
amor también me ayuda:
ma flor cerrada
cada vez me llena con su aroma
ue se abre de pronto
tro de mí como una gran estrella.

or mío, es de noche.

agua negra, el mundo
mido, me rodean.
drá luego la aurora,
o mientras tanto te escribo
a decirte: « Te amo» .
a decirte « Te amo» , cuida,
pia, levanta,
iende
stro amor, alma mía.
te lo dejo como si dejara
puñado de tierra con semillas.
nuestro amor nacerán vidas.
nuestro amor beberán agua.
vez llegará un día
que un hombre

na mujer, iguales
sotros,
rán este amor y aún tendrá fuerza
a quemar las manos que lo toquen.
énes fuimos? Qué importa?
arán este fuego
l fuego, dulce mía, dirá tu simple nombre
l mío, el nombre
tú sola supiste porque tú sola
re la tierra sabes
én soy, y porque nadie me conoció como una,
o una sola de tus manos,
que nadie
o cómo, ni cuándo
corazón estuvo ardiendo:
sólo
grandes ojos pardos lo supieron,
ncha boca,
iel, tus pechos,
ientre, tus entrañas
l alma tuya que yo desperté
a que se quedara
tando hasta el fin de la vida.

or, te espero.

ós, amor, te espero.

or, amor, te espero.

sí esta carta se termina
ninguna tristeza:
in firmes mis pies sobre la tierra,
mano escribe esta carta en el camino,
n medio de la vida estaré
npre
to al amigo, frente al enemigo,
tu nombre en la boca
n beso que jamás
partó de la tuya.



PABLO NERUDA, Neftalí Ricardo Reyes Basoalto (quien escribiría posteriormente con el seudónimo de Pablo Neruda) nació en Parral el año 1904, hijo de don José del Carmen Reyes Morales, obrero ferroviario y doña Rosa Basoalto Opazo, maestra de escuela, fallecida pocos años después del nacimiento del poeta.

En 1906 la familia se traslada a Temuco donde su padre se casa con Trinidad Candia Marverde. En 1919 obtiene el tercer premio en los Juegos Florales de Maule con su poema *Nocturno ideal*.

En 1921 se radica en Santiago y estudia pedagogía en francés en la Universidad de Chile donde obtiene el primer premio de la fiesta de la primavera con el poema «La canción de fiesta», en 1924 aparece en Editorial Nascimento sus *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. En 1945 obtiene el premio Nacional de Literatura. En octubre de 1971 recibe el Premio Nobel de Literatura.

Muere en Santiago el 23 de septiembre de 1973. Le había afectado mucho el golpe de estado contra Salvador Allende. Póstumamente se publicaron sus memorias en 1974, con el título *Confieso que he vivido*.

Notas

[1] Reproducimos aquí la carta prólogo de las ediciones en que el verdadero autor del libro se mantuvo anónimo. (N. del editor). <<